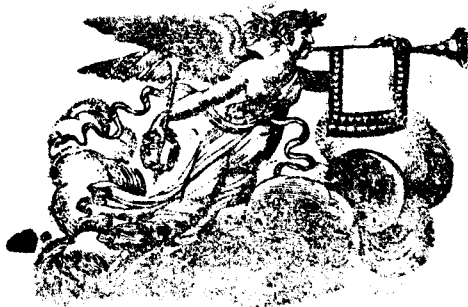


CLARIN DEL EJERCITO.



LEON ENERO 2 DE 1845

Sr. Jefe de Estado Mayor de los Ejércitos unidos.—Ayer he llegado á la hacienda Rosario, y en el momento he dispuesto poner las espías correspondientes á fin de aprehender á los que aparezcan derrotados de la faccion de Rivera, y principalmente á los contenidos en la lista que conservo. Hasta esta hora que son las seis de la mañana de este dia no ha ocurrido novedad segun los partes que he recibido, y permanecen los espías en los puntos por donde deben pasar aquellos, hasta lograr su captura.

Ayer que he pasado por mi casa, he encontrado una mujer que ha salido de la plaza principal de esa Ciudad, y dá las noticias siguientes: 1.º que el Sr. Canóigo Don Diferio Cortés ha salido con su familia para su hacienda en virtud de la comunicacion del Sr. Jefe de Estado mayor al perverso Casto Fonseca: 2.º que sucesivamente han salido otras familias aunque con algun trabajo por no querer Casto dar pasaportes: 3.º que en el atrinchamiento de la plaza no hai mas que seis hombres en cada punto y que el resto de la jente que los cubre, está entre las casas inmediatas: 4.º que son muchos los heridos que hai en el hospital: 5.º que los muertos del primer dia que entraron los Ejércitos unidos fueron muchos y que ascendió su número á ciento, esto es los que eila pudo ver: 6.º que los puntos de San Jua los cubren los indios, y los de la Ciudad los ladinos: 7.º que los muertos que tuvieron el dia que salieron y ll garon hasta la plaza de San Juan por derecha é izquierda, fueron muchos, y que este mismo dia hoyó mucha jente de la derrotada para la Costa: 8.º que la fábrica de pólvora se halla en la casa que fué del Sr. Grijalba, y el fabricante Apolinar Villatoro, á quien mandaron traer amarrado á la hacienda de Hato nuevo, y continúa preso en este oficio: 9.º que sabe por las conversaciones que ha oido de los soldados que la fuerza toda de la plaza se compoñdrá de setecientos hombres, y que ha oido decir á algunos soldados que el dia que los aprieten las fuerzas de los Ejércitos, saldán huyendo para no morir: 10.º que publicamente hablan contra Casto y sus secuaces, las mujeres que se hallan en la plaza, diciendo que éles causa de la guerra y de las desgracias que se sufren: 11.º que los oficiales que dirijen los fuegos en la plaza son los coquimbos, y preguntándole por los Madrices que son los cuñados de Casto, me asegura que ninguno de ellos se halla en la plaza, pues salieron despues que los Ejércitos ocuparon la línea. Esto es cuanto declara la mujer. Lo pongo en noticia del Sr. Jefe de Estado mayor para que por su conluzto llegue á conocimiento del Sr. Jeneral Presidente.—Sr. Jefe de Estado mayor, soy de U. su servidor atento.—D. U. L.—Rosario, Enero 1.º de 1845—Bernardo Mendez.

Leon, Enero 1.º de 1845.—Hoi entró la segunda seccion de la division de Matagalpa compuesta de 400 hombres armados de flechas con puntas aceradas, y todos muy robustos y llenos de entusiasmo por la libertad de su patria. El Jeneral de dia en union de los ayudantes y la música marcial salieron á recibirla, y la felicitaron á nombre del Sr. Jeneral Presidente. Diariamente entran tropas, y se ofrecen de todas partes, de manera que ya habrian en el cuartel jeneral sobre 6 mil hombres si hubiera necesidad de ellos.

Imprenta de los Ejércitos unidos.